



ORGULLOSOS DE NUESTRA FE

Queridos diocesanos:

El próximo domingo 12 de noviembre celebramos el Día de la Iglesia diocesana, una jornada de enorgullecimiento y alegría pues, como cristianos, formamos la Iglesia de Cristo “una, santa, católica y apostólica” extendida por toda la tierra y a la que el mismo Jesús confió la tarea de difundir por todo el mundo su vida y mensaje. Una Iglesia en la que, desde sus primeros momentos, como escribe San Lucas, los cristianos tratamos de vivir con un solo corazón y una sola alma, perseverando unánimes en la oración y en la doctrina de los apóstoles y poniendo nuestros bienes al servicio de quienes los necesitan (cf. Hch 4, 32-35).

Deseo que la Jornada de la Iglesia Diocesana vaya calando en todas las parroquias y en todos los fieles cristianos de nuestra Diócesis. Tenemos que tomar conciencia de que todos formamos parte de la comunidad diocesana y darnos cuenta de que no vivimos la fe solos, sino como hijos de la Iglesia Católica, formando una gran familia que es la Iglesia que peregrina en Osma-Soria. Como recuerda el Concilio, “*quiso Dios llamar a los hombres a la participación de su vida no sólo en particular, excluido cualquier género de conexión mutua, sino constituirlos en pueblo, en el que sus hijos que estaban dispersos se congreguen en unidad*” (AG 2).

El Señor nos llama a vivir la fe como una familia, como Iglesia, lo cual se hace realidad en nuestra Diócesis de Osma-Soria, en la que somos miembros del Cuerpo de Cristo y, por tanto, participamos de sus bienes, al tiempo que contribuimos a su vitalidad; aunque también podemos contribuir a su deterioro cuando no vivimos con alegría y coherencia nuestra fe. La Diócesis se mantiene viva gracias a la participación activa de todos. Cuando un cristiano tiene una fe viva, coherente y alegre siente la Iglesia como algo que forma parte de su vida y se siente inclinado a poner todo lo que buenamente puede (su tiempo, sus bienes, sus capacidades...) para que la comunidad eclesial sea luz y sal para el mundo.

Con la celebración de esta Jornada se pretende despertar la conciencia de los católicos y potenciar la responsabilidad de cada uno de los bautizados para lograr un mayor compromiso en la vida y misión de la Iglesia. ¿Y cómo se puede llevar a cabo esta

realidad? Se puede hacer tanto con la dedicación personal, entregando parte de tu tiempo y poniendo al servicio de la Iglesia las cualidades personales, como con una aportación económica para el sostenimiento de las obras evangelizadoras y sociales de Iglesia.

Es necesario que descubramos la responsabilidad de todos los que formamos la Iglesia de Osma-Soria en la búsqueda de los recursos necesarios para la autofinanciación de las parroquias. Cuanta más claridad y transparencia exista en la Diócesis y las parroquias, mayor corresponsabilidad habrá por parte de todos en el sostenimiento de las obras evangelizadoras de la Iglesia. Necesitamos de los templos, ermitas, centros parroquiales y demás infraestructuras para mantener la catequesis, la celebración de los sacramentos y de las fiestas cristianas, así como el ejercicio de la caridad con los pobres y vulnerables.

Quiero por todo ello dar gracias a Dios y a todos los diocesanos. A Dios porque nos impulsa a continuar la obra de Cristo como prolongación de su Cuerpo que somos. Y a vosotros los diocesanos porque con vuestra generosidad lo hacéis posible, como queda reflejado en los datos de la actividad diocesana que se ofrecen en la Memoria Anual de actividades y que serán publicados para conocimiento de todos. Debajo de las cifras hay muchas historias de personas a las que la Iglesia ha hecho un gran bien tanto espiritual como material. Por ello, el lema de este año “Orgullosos de nuestra fe” nos recuerda, con humildad y sin arrogancia, que debemos seguir construyendo el reino de Dios en la querida tierra soriana en la que el Señor nos ha puesto. Y que esta misión merece la pena.

Quisiera dar las gracias a los más jóvenes, que son portadores de esperanza en la sociedad y en la Iglesia. Gracias también a los sacerdotes y consagrados, que con vuestra entrega discreta y generosa sois testigos de la presencia de Dios en medio de su pueblo. Gracias a los mayores y enfermos, memoria de la vida de la Iglesia desde la cruz y oración. Gracias a los fieles laicos por ser, en medio de nuestra sociedad, levadura y luz del evangelio para todos. Al celebrar un año más esta Jornada del Día de la Iglesia Diocesana os agradezco todo lo que hacéis por nuestra Diócesis de Osma-Soria y os animo a seguir haciendo posible con alegría y sano orgullo que el Señor sea anunciado, celebrado y testimoniado en nuestra tierra.

Os bendice vuestro Obispo,

✠ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma - Soria